

Preocupación por el impacto de la medida nacional en el sector ganadero local

20/05/2021

El ministro de Economía y Energía, Enrique Vaquié, convocó a parte de su gabinete a los efectos de evaluar el impacto que puede generar en la actividad ganadera provincial el cierre de las exportaciones de carne por 30 días anunciado recientemente por el Gobierno nacional.

Junto al titular de la cartera económica local, se hicieron presentes el subsecretario de Agricultura y Ganadería, Sergio Moralejo, y el director provincial de Ganadería, Damián Carbó. Los funcionarios hicieron un balance del impacto que se espera en el sector tras conocerse esta nueva restricción.

En este sentido, Vaquié comentó que “el incremento internacional del precio de la carne se da en todos los países del mundo. Un ejemplo de ello puede ser Paraguay, Uruguay o Brasil, donde el incremento de los montos es similar al nuestro, mientras que los niveles de inflación anual son del 2, 6 y el 8%, respectivamente. El problema de nuestro país tiene que ver con la inflación y no con el precio de los bienes”.

“Esta medida viene a generar serios inconvenientes a la provincia. En inversiones a largo plazo, como lo es la cría de ganado, importa mucho el precio esperado y, la última vez que se tomó una medida de estas características, se extendió por un lapso de 10 años generando un desánimo muy importante en los productores. El Gobierno nacional debería pensar mejor la medida porque es muy claro el perjuicio que tiene y no están claros los beneficios que puedan tenerse a corto plazo”, resaltó Vaquié.

Por su parte, el subsecretario Moralejo señaló: “La política nacional, con esta medida, está eligiendo ganadores y

perdedores. No vemos relación con el enorme incremento que han tenido las petroleras en sus ingresos, donde parece que ahí no se pone el ojo. A su vez no se toma esto en cuenta a la hora de evaluar los costos productivos de la actividad vinculados a la logística y a toda la cadena de producción”.

El funcionario recordó las consecuencias que trajo la última experiencia en Argentina con una medida de estas características: “Entre 2005 y 2011, el cierre de las exportaciones terminó con la pérdida de 12 millones de cabezas de ganado. A esto se sumó una importante pérdida de puestos de trabajo y, como si fuera poco, la pérdida de mercados que habían sido ganados con muchísimo esfuerzo y el no ingreso de divisas”.

Por último, Moralejo remarcó que esta medida desalienta la inversión en un sector que ha venido mostrando señales claras de crecimiento y con medidas de apoyo y acompañamiento por parte del Gobierno de Mendoza con programas como Mendoza Activa, inversiones en infraestructura, la puesta en funcionamiento de una nueva línea de financiamiento a través del Fondo para la Transformación y el Crecimiento. “Esta medida genera un daño muy importante a las políticas públicas que hemos venido implementando para que el sector pudiera seguir expandiéndose como lo venía haciendo”, cerró Moralejo.